



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

Formato reducido

Ayer se abrieron las puertas grandes del Congreso ante la mirada impertérrita de los dos leones que el maestro **Ponzano** hizo en 1866 con los cañones capturados al enemigo en la guerra de África, lo cual no debe ser interpretado como echar la legislatura a los leones.

Había expectación: Gobierno nuevo, más ligero, y presencia de la Familia Real en formato mini. Eran visibles las ausencias: las Infantas y ese ejemplar de yerno de compor-

tamiento no ejemplar. El Gobierno ocupó por primera vez el banco azul, con inversión lateral del sentido jerárquico. El presidente y la vicepresidenta ocupaban los dos primeros escaños por la derecha, que eran los últimos en las dos legislaturas anteriores, ocupados respectivamente por **Cristina Garmendia** y **Leire Pajín**.

El asunto era el hueco. La reducción de ministros ha dejado un hueco de unos cuatro escaños entre el último ministro *popular* y el sitio que ocupó durante siete años y medio **José Luis Rodríguez Zapatero**. Podrían haberse esponjado, más espacio para cada ministro, pero tal vez la idea fuera precisamente la contraria: subrayar que ahora están menos para hacer las cosas. También puede ser que les dé *yuyu* sentarse en el pupitre de José Luis y sus tres vices; sería comprensible, después de todo.

El hueco no queda bien, la verdad, pero el Gobierno, como la Familia Real, parece haber adaptado, para compartir con ella, la máxima del minimalismo que **Mies van der Rohe** acuñó en la primera mitad del siglo XX: «Menos es más», si entendemos la frase sólo en lo que toca al número de miembros. La desnudez arquitectónica y ausencia de elementos ornamentales del minimalismo no se corresponden con la decoración del hemiciclo.

El Rey hizo un discurso profesional, que era lo que tocaba. Sus discursos siempre dejan insatisfechos a los nacionalistas, tan añorantes del Antiguo Régimen y el pacto con la Corona. También el de ayer, que obtuvo el más largo aplauso de cuantos se recuerdan. Sus señorías, especialmente los del PP, empalmaron con la buena acogida que tuvo en los medios y en las redes sociales su discurs-

so de Nochebuena. La expresión real «la Justicia es igual para todos», que tanto gustó a la peña, sólo explica el fervor de las clases populares si **Urdangarin** está implícito. Y fue el Monarca y dice que no vale personalizar. Si no es una alusión a su yerno, sólo se trataba de una amable generalidad, y por lo tanto, nada. Ahí tiene el ejemplo de **Erko-reaka**, un nuevo Guzmán el Bueno, que arroja su navajita plateá, pidiendo más caña contra Urdangarin, a pesar de pertenecer a una de las mejores familias de su partido en Vitoria. Su pacto con la Corona fue la boda.

También tuvo formato reducido el desfile militar que clausuró el acto, con batallones de los tres ejércitos, abierto por los gastadores del Regimiento Inmemorial del Rey. Puñetera polisemia, habrá pensado **Luis de Guindos**. Justamente en estos tiempos, los gastadores tenían que venir los primeros.